

Comentario Económico del Día

Director: Sergio Clavijo
Con la colaboración de Carolina Gil

Marzo 12 de 2009

La Polémica Internacional sobre los Biocombustibles: La Guerra fiscal-arancelaria

Recientemente se conoció la decisión de la Unión Europea de imponer aranceles anti-*dumping* y anti-subsidios a las importaciones de biodiésel provenientes de los Estados Unidos. Esta medida surgió como respuesta a las repetidas quejas del Comité Europeo de Biodiésel. Según dicho Comité, los productores norteamericanos no sólo reciben cuantiosos subsidios en su país, sino que además se benefician de los apoyos fiscales ofrecidos por los gobiernos europeos al biodiésel vendido en ese continente.

Como resultado de lo anterior, el biocombustible de Estados Unidos ha inundado el mercado europeo afectando gravemente las industrias locales. Por ejemplo, las importaciones europeas de biodiésel se elevaron de 50.000 a casi un millón de toneladas durante 2006-2008, lo cual hizo reducir los márgenes de ganancias de las firmas europeas productoras de energía del 18% al 6%, en ese mismo período. Los nuevos aranceles (transitorios) se aplicarán a partir del 13 de marzo de 2009 a razón de 26 a 41 euros por cada 100 Kg.

Esta decisión ha sido denunciada por el gobierno norteamericano ante la OMC y se añade a la pugna proteccionista-arancelaria existente en los rubros de pollos, carne vacuna y lácteos. Tras 8 años de infructuosas negociaciones en la ronda de Doha, estos incidentes alrededor del biodiésel amenazan con agravar las relaciones entre Estados Unidos y la Unión Europea, además de la compleja situación que se vive con Brasil. Este país, líder mundial en la producción de biocombustibles, ha venido insistiendo en que éstos se clasifiquen como “bienes ambientales” y por esta vía habilitar rebajas arancelarias a sus crecientes exportaciones. Cabe recordar que el etanol brasileño que ingresa al mercado estadounidense enfrenta un arancel *ad-valorem* del 2.5%, incrementado en 54 centavos de dólar por galón (ver Comentario Económico del Día 28 de octubre de 2008).

Pero la guerra arancelaria y de subsidios gubernamentales es sólo una de las facetas de la polémica mundial alrededor de los biocombustibles. A ésta hay que añadir el capítulo sobre pugnas por el uso de los recursos naturales más esenciales: el agua y la tierra. Se trata de un complejo debate sobre sostenibilidad ambiental y eficiencia energética. El *National Research Council* de Estados Unidos (2008) recientemente divulgó que la producción masiva de biocombustibles en zonas de reserva ambiental, como la Amazonía, podría acelerar los problemas de escasez de agua y calentamiento global. Lo paradójico es que esta “amenaza”

Continúa

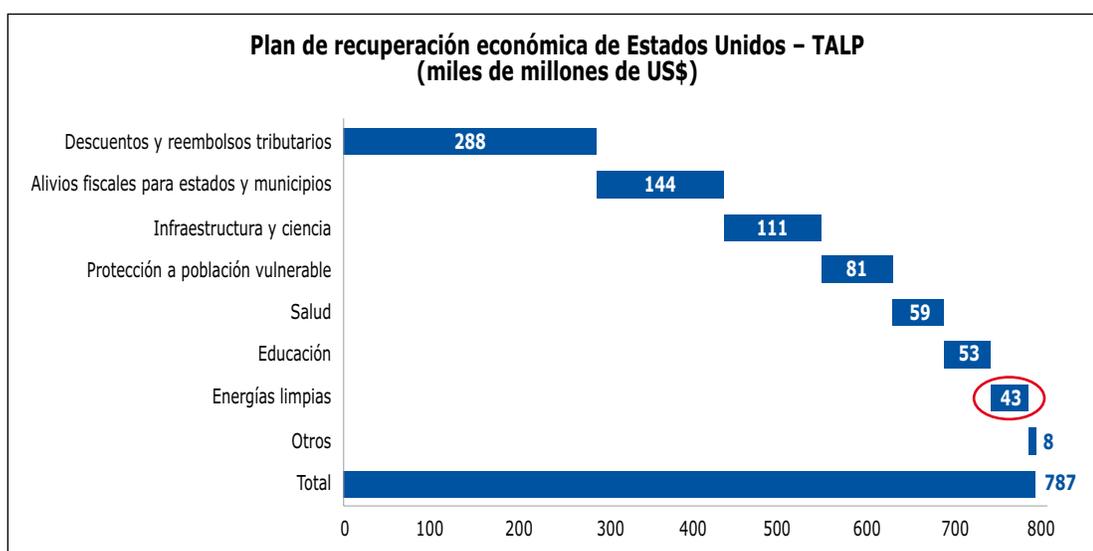
Director: Sergio Clavijo
 Con la colaboración de Carolina Gil

proviene de la búsqueda de fuentes alternativas a la energía no renovable obtenida del petróleo. Ahora la presión será por acelerar el desarrollo de “biocombustibles de segunda generación”, fundamentados en materias primas no alimentarias, tales como residuos agrícolas y desechos forestales. Sin embargo, los elevados costos han impedido la producción a gran escala de estos “biocombustibles avanzados”.

De otra parte, la fase recesiva internacional (2008-2010) ha impuesto mayores desafíos sobre la industria de los biocombustibles. Por ejemplo, en Estados Unidos se han cerrado recientemente 24 de las 180 plantas de procesamiento de etanol existentes y se estima que otras 12 lo harán próximamente. Esto viene motivado por la caída en los precios del petróleo, descendiendo de un promedio de US\$100/barril en 2008 a tan sólo US\$45/barril en 2009. Dicho de otra manera, ha caído la demanda por combustibles y los actuales niveles de precios no hacen rentable continuar con la fase expansiva del etanol, al menos en el corto plazo.

Debido a lo anterior, el gobierno de Estados Unidos ha incluido dentro de su Plan de Recuperación Económica (TALP) inversiones por US\$43.000 millones en energías limpias (ver gráfico adjunto), aunque todavía no ha formulado planes específicos relacionados con el etanol. Así, cerca del 5% del monto total del paquete de estímulo económico aprobado el pasado 17 de febrero se destinará a impulsar nuevas tecnologías energéticas, incluidos los “biocombustibles de segunda generación”, la energía solar y nuclear, y el carbón limpio. Además, con estos recursos se fortalecerá la investigación científica orientada al desarrollo de vehículos más eficientes en el uso de combustibles. Así, el gobierno norteamericano espera duplicar la producción de energía limpia y renovable en un término de 3 años, una promesa de la campaña de Obama.

En síntesis, la polémica alrededor de los esquemas proteccionistas que han caracterizado el comercio internacional de los productos agrícolas y los biocombustibles se ha exacerbado en el último año por cuenta de la crisis económica mundial. Hacia el futuro, los análisis de sostenibilidad ambiental serán fundamentales a la hora de evaluar el impacto de los cuantiosos subsidios y las distorsiones comerciales resultantes de esta guerra fiscal-arancelaria adoptada por Estados Unidos, la Unión Europea y Brasil alrededor de los biocombustibles y sus alternativas.



Fuente: Website recovery.gov